

IIIª SEMANA DE TIEMPO ORDINARIO CICLO A (23 enero 2011)

**Anuncio: otra vida es posible; la regala Jesús de parte del Padre.
Llamada al encuentro de amistad con Jesús, irresistible y transformador,
y a la tarea de regalar dignidad de hijos-hermanos a los pobres.**

A Pedro Casaldaliga, quien habló de los cristianos de base como eternos perdedores de una causa invencible

Mentiras en 625 líneas,
el mundo miente a toda página y la realidad y el país
se desconocen.
Mienten muy bien desde el estrado, miente el capataz,
el intelectual a sueldo, el director general
-tahúr que vende ideología como ciencia matemática-
Miente el embajador, el senador,
el artista, y a veces el poeta.
Todos mienten.

El general explica un mapa falso y miente a las viudas.
El periodista vocea las mentiras.
Hasta el taxista y la portera multiplican ecos falsos.
Es la misma mentira repetida, reiterada, mentira,
que parece casi una verdad, que por omnipresente, se
abre paso.

Mentiras en 625 líneas,
el mundo miente a toda página y la realidad y el país
se desconocen.
Mienten muy bien desde el estrado, miente el capataz,
el intelectual a sueldo, el director general
-tahúr que vende ideología como ciencia matemática-

Miente el embajador, el senador,
el artista, y a veces el poeta.
Todos mienten.

El general explica un mapa falso y miente a
las viudas.
El periodista vocea las mentiras.
Hasta el taxista y la portera multiplican ecos
falsos.
Es la misma mentira repetida, reiterada,
mentira,
que parece casi una verdad, que por
omnipresente, se abre paso.

Sin embargo, hay un hormiguero tenaz de
descreídos,
eternos perdedores de una causa invencible,
que han jurado veracidad incandescente,
que palpan la realidad con la suela del zapato,
que se juntan en la plaza, colmando avenidas,
llenando de verdad la tertulia, la cátedra,
el correo electrónico y el boca a boca.

(Bernardo Santos, Viento Sur 112/2010).

TESTIMONIO

“En Marruecos embarcaron en una patera 38 personas con el objetivo de llegar a las costas españolas. Cuando miembros del Servicio Marítimo... interceptaron la embarcación... en ella viajaban 39 personas. Una mujer subsahariana de 28 años había dado a luz durante la travesía a una niña que pesó 3,380 kg...

La embarcación, tipo *zodiac*, tuvo que detenerse en las cercanías de la isla de Alborán cuando la mujer empezó a sentir fuertes dolores de parto. Gracias a la ayuda de otras compañeras – en la patera viajaban 13 mujeres, 7 de ellas embarazadas- pudo dar a luz a una niña en la embarcación, que en esos momentos ya se encontraba parada en una playa de la isla. Unos minutos más tarde llegaban al lugar los militares del destacamento en esta isla para ayudarles. Mientras, un barco de Salvamento Marítimo con miembros de la Guardia Civil se dirigía hacia la zona...

... los militares “entregaron al bebé y a la madre tres cuartos de hora después de nacer, para que los trasladaran hasta el puerto de Motril (Granada), junto al resto de los inmigrantes”. Durante todo el recorrido, de unas dos horas, un guardia civil, Carlos Puche, llevó pegado a su pecho a la recién nacida, dándole calor y protegiéndola del intenso frío, ante la imposibilidad que lo hiciera la madre, y sintiéndose tranquilo cada vez que la pequeña se ponía a llorar ‘ya que significaba que era señal de que estaba viva’.

Tanto el bebé como la madre fueron atendidos por la Cruz Roja nada más llegar hasta la dársena motrileña, para posteriormente ser trasladados al Hospital Santa Ana de Motril... El centro atendió a las otras 6 embarazadas... Todas han sido dadas de alta menos la mujer que dio a luz y su hija, que permanecen ingresadas” (*El País*, 13/12/10).

“En patera. La versión última del Nacimiento ha sido protagonizada por una criatura de origen nigeriano. Casi cuatro kilos de bebé. Qué fuertes han sido: la madre, muerta de miedo y de dolor en la oscuridad oceánica, alumbrando a quien no quería esperar más para venir al mundo; la niña, con la



asombrosa fortaleza gatuna de los bebés. Hasta cuando son abandonados en la basura maúllan para reclamar un dueño. Heladita y morada llegó Happiness (con nombre tan prometedor la rescataron de las aguas) a los brazos del guardia civil Carlos Puche. Varios centímetros de cordón umbilical colgaban aún de su vientre. La arroparon en una manta y en esa especie de papel de plata con el que cubre la policía a los muertos y a los vivos. El guardia respiraba aliviado cuando la oía gemir en el furgón: “ay, señal de que estaba viva” (*Elvira Lindo, El País 15/12/2010*).

La felicidad –happiness- de Dios y la felicidad humana en una niña que nace en una patera, acogida por manos y corazones amigos. ¡Qué bueno! Contempla, goza y canta el amor de Dios en sus criaturas.

SEÑOR, CONVIERTENOS EN SERVIDORES DE TU REINO

Señor, recorre nuestras calles y plazas,
porque nos hemos quedado sin profetas.
Si no, ¿quién hablará de la honradez
y de la humanidad sincera?
¿Quién cuidará de los enfermos?
¿Quién nos mostrará el amor del Padre?
Necesitamos oír el torrente de tu Espíritu
invitándonos a cambiar de vida,
porque el Reino de Dios está muy cerca.
Tan cerca que lo podemos tocar
y oímos sus palabras de vida.

Queremos experimentar
lo de los pescadores del lago y,
como ellos, preguntarnos:
¿Será verdad lo que dice este hombre?
¿Estará Dios tan cerca de nosotros?

¿Nos amará Dios tanto como cree Jesús?

¿De verdad podemos ser felices?

¿Nos sentaremos todos en una mesa compartida?

¿De verdad los pobres y desgraciados tienen salida?

Míranos, Señor, a los ojos.

Ayúdanos a fiarnos de ti.

Invítanos de nuevo: “Venid, os hago pescadores de hombres”.

Empújanos a compartir tu misión,
a proclamar el Evangelio del Reino
y a curar las dolencias del pueblo.

Ven, Señor, a nuestras calles,
adéntrate en nuestra comunidad, y míranos.
Enciende en nosotros el fuego de tu Espíritu,
y despierta nuestros deseos de justicia y de fraternidad.

PALABRA DE DIOS

Mateo 4, 12-25

Al enterarse de que habían detenido a Juan, Jesús se retiró a Galilea. Dejó Nazaret y se estableció en Cafarnaún, junto al lago, en territorio de Zabulón y Neftalí. Así se cumplió lo que había dicho el profeta Isaías.

“¡País de Zabulón y país de Neftalí, camino del mal, al otro lado del Jordán, Galilea de los paganos! El pueblo que habitaba en tinieblas vio una luz grande; a los que habitaban en tierra y sombra de muerte una luz les brilló” (Is 8,23-9,1).

Desde entonces empezó Jesús a proclamar: **-Convertíos, porque ya llega el reino de los cielos.**

Paseando junto al lago de Galilea, vio a dos hermanos, a Simón, al que llaman Pedro, y a Andrés, que estaban echando una red en el lago, pues eran pescadores. Les dijo: **-Veníos conmigo y os haré pescadores de hombres.**

Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron.

Pasando adelante vio a otros dos hermanos, a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, que estaban en la barca repasando sus redes con Zebedeo, su padre. Jesús los llamó. Inmediatamente dejaron la barca y a su padre y lo siguieron.

Jesús recorría Galilea entera, enseñando en aquellas sinagogas, proclamando la Buena Noticia del Reino y curando todo achaque y enfermedad del pueblo. Se hablaba de él en toda Siria: le traían enfermos con toda clase de enfermedades y dolores, endemoniados, epilépticos y paralíticos, y él los curaba. Lo seguían multitudes venidas de Galilea, Decápolis, Jerusalén, Judea y Trasjordania.



PARA ENTENDER EL TEXTO

El anuncio del Reino se inicia a raíz de un conflicto represor. Jesús, que había sido bautizado por Juan, ve en su encarcelamiento, no un motivo para retraerse, sino la señal para iniciar su misión.

Jesús *inicia y realiza la mayor parte de su misión en Galilea*, una región periférica, despreciada y contaminada de paganismo. Comienza su proclamación por los márgenes, incluidos los paganos, todos *los que habitan en tinieblas y sombras de muerte*.

El anuncio de Jesús: *Convertíos, porque ya llega el reino de los cielos*:

- el tema central de la misión de Jesús es el *reinado de Dios*, el ejercicio de la soberanía de Dios que inaugura una situación nueva de paz y justicia;
- las palabras y las acciones (*signos*) de Jesús realizan el reinado de Dios;
- la *conversión*, como acogida de la acción liberadora de Dios en Jesucristo, supone un giro radical en la propia vida, que pasa por el reconocimiento de Jesús como Mesías e Hijo de Dios y por su *seguimiento*.

Llamada de los discípulos.- Jesús llama personalmente a su *seguimiento* –*seguidme*– y a realizar su *misión* –*pescadores de hombres*–. El encuentro con Jesús incluye dos aspectos esenciales: la *comunidad* (=comunidad) *de los discípulos con Jesús* y la *misión* o envío en nombre de Jesús. Los *discípulos* son a la vez *apóstoles*. No han de vivir reclusos en una comunidad refugio o cerrada, sino en comunicación e interacción humanizadora con la gente; es en el mundo donde han de ser discípulos y testigos del evangelio.

- *Jesús es el centro*. Él toma la iniciativa –*vio, les dijo, los llamó*–. Y llama para su seguimiento (*seguidme*); no para asumir una doctrina ni siquiera un proyecto de vida, sino para adherirse e identificarse con Él.
- Es una llamada tan fuerte y eficaz, que provoca *desprendimiento radical* de lazos sociales, profesión, medios económicos, familia –el padre–. El seguimiento supone un descentramiento de la vida: no se instalan en un estado, sino que se ponen en camino (*dejar, seguir*).

La *misión* de Jesús consiste en *enseñar, anunciar la Buena Noticia del Reino... y curar toda clase de enfermedades*. Un aspecto esencial es la salud física, mental y espiritual.

Contemplamos a Jesús en su travesía evangelizadora por las vidas más frágiles y rotas. Contemplamos su comunión con el Padre y con sus discípulos, cómo comparte vida y tarea con ellos. Así se explica la vinculación de íntima amistad: lo compartía todo con ellos. Sintámonos llamados y fascinados por Jesús, como aquellos primeros cuatro discípulos, hasta dejarlo todo para seguirle en su vida y en su misión, des-centrados de nosotros mismos.

ACTUALIZACIÓN DE LA PALABRA

La *conversión* no hemos de vivenciarla como una ardua tarea, fruto de nuestra decisión y de nuestro esfuerzo, ni menos como una vida de constante renuncia o sacrificio. La conversión se realizará únicamente al ritmo del encuentro personal y comunitario con Jesús, de su seguimiento. Es una gracia, una experiencia gozosa de confianza, amor y entrega. Esta experiencia supone por sí misma un cambio progresivo y total de vida desde el amor, la paz, la libertad personal..., que transforma en el mismo sentido la relación y la interacción con las personas en sus situaciones concretas.

“Quiero, en primer lugar, estar presente en medio de los conflictos y entre los que sufren... Esta intuición no cesa de brotar en mí y de caldearme el corazón, incluso en los momentos más difíciles de vivir: ¡a pesar de todo, la vida es muy bella...! Dame una sola línea de poesía por día, Dios mío; y si alguna vez no puedo escribirla, por no tener ni papel, ni luz, la recitaré muy suavemente por la noche, con los ojos levantados hacia tu inmenso cielo” (Etty Hillesum, en VN 2.295/2001). (Etty expresaba esta experiencia de fe en la situación del campo de concentración, donde murió).

Como Jesús, hemos de realizar la misión principalmente en las periferias –Jesús solamente al final fue a Jerusalén, *bajó* a asumir allí su muerte injusta–. Las periferias de la HOAC sabemos que son las víctimas del mundo obrero empobrecido, concretamente las que viven las cinco situaciones que configuran nuestro Quehacer Apostólico Comunitario. Las periferias son las personas concretas o los colectivos oprimidos del mundo obrero de nuestro barrio o ciudad, del trabajo, la institución en que trabajamos... Las periferias son los más empobrecidos y excluidos: inmigrantes, parados sin cobertura económica, familias monoparentales...

Hemos de realizar la misión evangelizadora de Jesús *andando sus caminos*, caminos de libertad, de justicia, de solidaridad, de servicio, de encarnación en la pobreza y debilidad del mundo obrero, de comunión de vida, bienes y



acción. Si no recorremos de forma real y concreta estos caminos en nuestro *pequeño mundo*, no somos discípulos ni apóstoles de Jesús. ¿Dónde me sitúo? ¿Dónde estoy? ¿Con quiénes me relaciono y comparto? ¿Con quiénes lucho? ¿Qué estoy haciendo realmente? ¿A quiénes sirvo?...

Acompañar a Jesús o ser acompañados por Jesús. Vivir, hablar y actuar unidos a Jesús, como su palabra, sus manos, su corazón, diciendo y haciendo lo mismo que dijo e hizo Él, en las situaciones de empobrecimiento y deshumanización de nuestro tiempo.

Resistencias y esperanzas cristianas en un mundo injusto (*Comunicado final, XV Semana Andaluza de Andalucía, Redes Cristianas, novbre.*)

“Esta crisis global plantea la necesidad urgente de cambios profundos en las estructuras económicas, financieras, políticas, religiosas y educativas, así como en nuestros valores y formas de vida.

Cambios que no se producen desde arriba, sino que son el resultado de fuertes resistencias cívicas de ciudadan@s globales con conciencia y con alternativas locales y concretas: banca ética, hospitalidad con inmigrantes, consumo ecológico, comercio justo, prácticas de decrecimiento, protestas y compromisos socio-políticos, programas de codesarrollo, acciones de defensa de los derechos humanos...

Ha llegado el tiempo de revalorizar el compromiso y la disidencia frente a un sistema que no admite reformas y que crea cada día más víctimas de todo tipo para saciar el lucro de unas minorías. Necesitamos contagiar resistencias y hacer salir de la pasividad y del refugio en el intimismo individualista o del “sálvese quien pueda”.

... La fuerza profética que nos contagia Jesús de Nazaret es una llamada a la radicalidad ética, al compromiso fiel desde el amor al prójimo y la opción por los empobrecidos, los últimos y las víctimas de todo tiempo y lugar.

Pues el Dios de Jesús en el que creemos se opone a los ídolos del sistema que nos domina: *Tú eres el Dios de los humildes, auxilio de los débiles, defensor de los caídos, protector de los rechazados, salvador de los que han perdido toda esperanza* (Judit 9,11).

La oración en el mundo obrero es una lectura del drama de la vida de los empobrecidos, que invita a la actuación real en el mismo. En esta representación somos a la vez espectadores y actores, conducidos y motivados por el director, Jesucristo. En la oración el Espíritu nos hace ver e interpretar la realidad con los ojos y con el corazón de Jesús. Y actuamos y recreamos la historia en sintonía con Él.

Tres campos de acción (*G. Rovirosa, Formación de militantes cristianos en la HOAC, en Temoignage chrétien-1957- e Imágenes de la Fe 242-1990*)

“Existen tres campos de acción inmediatos, en los cuales los militantes deben comprometerse progresivamente, y que todos juntos constituyen lo que, en nuestro argot, llamamos: **mi pequeño mundo**, y que es diferente para cada uno y está formado por las personas que conozco y me conocen y por la geografía que yo hollo con mis pies, es mi pequeño campo de acción, mi verdadero campo de acción, y el único posible en mis determinaciones. Si mi acción tiene repercusiones fuera de mi **pequeño mundo**, será por un juego de azar de la Providencia, pero no porque yo lo haya podido prever. **Mi pequeño mundo** presenta tres campos de acción bien delimitados:

1º: Yo mismo y mi familia (los que conviven conmigo).

2º: Las personas que conozco y que me conocen.

3º: Las instituciones a las que pertenezco (fábrica, sindicato, municipio, círculo de amigos, cofradía, etc)”.

Aun cuando el mundo entero,
borracho de crueldades,
a proclamar llegara
el culto de la fuerza,
la destrucción del débil,
el aniquilamiento
de todos los pequeños,
tú, poeta, en el fuero
de tu conciencia libre;
tú, en tu humilde campo

de tu acción, de tu vida,
¡sé misericordioso!
¡Sé cordial, sonriente,
humano, siempre humano!
No hagas sufrir ni a un mínimo
tallo de sensitiva;
amordaza el vocablo
irónico, prefiere
cortar las alas de oro
a las abejas áticas

del epigrama; deja
que te juzguen inerte
para el alfilerazo
maligno; que en tu alma
tan solitaria y muda,
la compasión florezca
como el nardo en invierno...
¡Y tu corazón sea
urna que guarde un poco
de la piedad de Cristo!

(Amado Nervo)

SALMO 72 (adaptación)

¡Qué bueno es Dios para el honrado,
el Señor para los limpios de corazón!

Pero llegó a confundirme la buena vida de los prepotentes.
Parecen felices y están sanos y orondos,
viven al margen de los problemas y angustias del resto de la gente.

En realidad, les rodea siempre el collar del orgullo;
la dominación y la violencia son su modo propio de actuar;
su ocupación consiste en diseñar y ejecutar proyectos de acumulación
depredadora.

La razón de su vida es el lucro;
a la productividad y la rentabilidad someten el trabajo y la vida de los trabajadores;
generan la crisis económica,
que lanza a la exclusión social a los trabajadores y reduce los gastos sociales;
para mantener su negocio, reciben una cuantiosa inyección de dinero público,
y, finalmente, especulan con ese dinero y hunden la economía de los países débiles;
nombran a Dios, pero su verdadero dios el DINERO,
al que consagran toda su vida y sacrifican la vida de los pobres.

Con su propaganda y su publicidad omnipresente seducen a los trabajadores;
convencen a todo el mundo de que el sistema capitalista de producción y consumo,
basado en la libertad de producción y de mercado,
en función de la productividad y rentabilidad económicas,
es el único sistema necesario y eficaz, el único sistema posible;
han difundido una cultura y un estilo de vida individualista, economicista y consumista,
prometido a todos, pero inasequible para la mayoría.

¡Así son los dueños de la economía y de las finanzas:
siempre seguros, acumulan riqueza y poder!

Entonces, ¿qué sentido tiene ser honrado y luchar por una sociedad realmente humana?
Parece imposible cambiar este sistema, asentado sobre la desigualdad y la injusticia.
¿Merece la pena jugarse la vida para cambiar la mentalidad, los valores,
el estilo de vida, las instituciones y estructuras de esta sociedad neoliberal?

Reflexionaba y oraba intensamente,
meditaba el evangelio e invocaba al Espíritu...

Sí: el sentido y el futuro de la persona humana y de la sociedad
es Jesucristo y su proyecto de humanización personal y comunitaria.
Los potentados y los ricos son auténticos dictadores económicos y culturales:
inoculan continuamente los virus del economicismo individualista y consumista
para mantener su productividad y sus ganancias,
y hunden a la mayoría de la humanidad en el hambre o en una postración humillante.
Son una ruina de personas y promueven una sociedad empobrecida y deshumanizada.
Están vacíos de dignidad humana y llenos de autosuficiencia y endiosamiento.
Nadan en la falsedad, forjan sus propias mentiras y se las creen.
Son un horror para sí mismos.
Están totalmente alejados de Ti.
No viven como personas humanas y... no tienen futuro.

Jesús, pobre y amigos de los pobres;
Jesús, libre para amar sirviendo a los últimos;
Jesús, creador y animador de la comunidad de hijos del Padre y hermanos;
Jesús, profeta e iniciador de una sociedad basada en la libertad, la justicia y el amor...
JESÚS es el sentido, la motivación y la meta de nuestra vida, del desarrollo de la historia de la humanidad.

Ya no me preocupa nada.

Tú, Padre, nos has dado a Jesucristo y el Evangelio.
El Espíritu de Jesús nos hace discernir lo humano y lo antihumano de la realidad social.
Nos sentimos impulsados con ilusión y amor a humanizar la sociedad desde los valores
del Evangelio y la fuerza del Espíritu de Jesús.
Nuestros verdaderos amigos, Jesús, son tus mismos amigos y preferidos:
los empobrecidos, los más pequeños, las víctimas del mundo obrero.

